

P A T R O N A T
D'ESTUDIS HISTÒRICS
D'OLOT I COMARCA

(Annals 1992 - 1993)

pp. 199 - 215

*Desindustrialización y
movimientos
migratorios
en la Cataluña
del Ochocientos.
El caso de la ciudad de
Olot**

**S'ha respectat, d'acord amb l'autor,
l'original, inicialment publicat al volum
de la "I Conferencia Europea de la Co-
misi6n Internacional de Demografia
Hist6rica", celebrada a Santiago de
Compostel.la els dies 22-25 de setembre
de 1993*

Antoni Sim6n Tarr6s
Universidad Aut6noma de Barcelona

1. PLANTEAMIENTO Y FUENTES

Diversos estudios han subrayado la trascendencia de los movimientos migratorios en la transición demográfica de la Cataluña contemporánea y su relación con las transformaciones económicas y sociales que la acompañaron⁽¹⁾. El destacado papel de la inmigración en la demografía catalana del último siglo ha sido puesto de relieve por Anna Cabré: “els efectes de la immigració expliquen, a Catalunya, el 60'3% de la població actual; dit d'altra manera: dels 6 milions d'habitants [del año 1986], 3'6 milions són fruit directe o indirecte de la immigració del segle XX”⁽²⁾. Sin embargo, también se ha señalado la importancia de los movimientos

1. Vid.: J. ARANGO, Industrialización, transición demográfica y movimientos migratorios en Cataluña y su área de influencia. *Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid* (1982); Anna M. CABRÉ, La reproducció de les generacions catalanes, 1856-1960, *Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona* (1989); Jaime BENAVENTE y Roser NICOLAU, “La població” en *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània, Vol. 3, Barcelona, 1990, pp. 11-120*; Tomás VIDAL I BENDITO, “El papel de Barcelona en la

transición demográfica catalana (1857-1920), *Estudios geográficos, n° 178-179 (1985), pp. 199-210*; del mismo autor “Exode rural i problemàtica demoespacial a Catalunya, 1860-1970”, *Estudis d'Història Agrària, n° 2 (1979), pp. 193-210. Además de los trabajos citados en las tres notas que siguen.*

2. Anna M. CABRÉ, “Les migracions en la reproducció de la població catalana, 1880-1980”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica, n° 19-20 (1991-1992), pp. 33-55. La cita en p. 36.*

internos de redistribución de la población catalana propiciados por un proceso de industrialización que, como es sabido, afectó de una manera desigual -tanto por lo que se refiere a su intensidad como a su cronología- a las distintas zonas del Principado. Sobre este aspecto, los trabajos de Enriqueta Camps Cura sobre la ciudad de Sabadell han demostrado como los movimientos de inmigración de este gran centro fabril de la Cataluña del siglo XIX, no tuvieron únicamente un componente rural, sino que los contingentes de población foránea que recibió la capital del Vallès en la centuria pasada, procedían mayoritariamente de otros núcleos urbanos con una importante tradición manufacturera que se vieron afectados por procesos de desindustrialización⁽³⁾. También Montserrat Llonch y Socorro Sancho han constatado para Manlleu (Osona) que el fuerte crecimiento poblacional registrado entre 1842 i 1877 (con un ritmo de crecimiento anual del 2'84 por 100) es debido, en buena parte, a la inmigración procedente de centros industriales en decadencia, aunque precisando que "aun cuando la industrialización fue el catalizador principal de la inmigración, las fábricas no constituyeron el principal foco de atracción. Los que llegaron a Manlleu ocuparon, en su mayor parte, los lugares del campo abandonados por los autóctonos que pasaron a engrosar la mano de obra textil. A diferencia de la inmigración femenina que parecería polarizada hacia la industria"⁽⁴⁾.

A partir del estudio de la ciudad de Olot intentaremos ampliar este aspecto de la transición demográfica catalana, el cual cuestiona la extendida tesis de que el nacimiento y desarrollo de la industria fabril generó fundamentalmente movimientos migratorios de desplazamiento de la pobla-

3. E. CAMPS CURA, "Industrialización y crecimiento urbano: la formación de la ciudad de Sabadell", *Revista de Historia Económica*, Año V, n° 1 (1987), pp. 49-71; "Urbanización y migración internas durante la transición al sistema fabril: el caso catalán", *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, Año VIII, n° 2 (1990), pp. 73-95; y Mi-

graciones internas y formación del mercado de trabajo en la Cataluña industrial del siglo XIX, *Firenze*, 1990.

4. M. LLONCH y S. SANCHO, "La movilidad en el marco de la transición demográfica: la Cataluña interior, 1755-1900", II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica. *Preactas, Alicante*, 1990, pp. 734-753.



ción rural hacia la ciudad industrial. Para el caso de Olot -uno de los ejemplos más destacables de desindustrialización de la Cataluña del siglo XIX-, contamos con unas fuentes excepcionales para el estudio de los movimientos migratorios de esta época. El Archivo Histórico Municipal de Olot guarda, desde mediados del siglo XIX y con continuidad hasta 1900, "registros de altas y bajas" de la población de la ciudad donde se detalla el nombre, oficio, procedencia o destino, sexo y edad de los inmigrantes y emigrantes⁽⁵⁾; asimismo, los registros sacramentales de la parroquia de Sant Esteve han constituido un buen complemento para nuestra investigación.

2. OLOT EN EL SIGLO XIX. ECONOMÍA Y DEMOGRAFÍA

El censo de Floridablanca del año 1787 fijaba para la ciudad de Olot un total de 9.146 habitantes, lo cual la hacía la quinta mayor concentración urbana de Cataluña, sólo por detrás de Barcelona, Reus, Lleida y Mataró⁽⁶⁾. El siglo XVIII fue para la comarca de la Garrotxa y para su capital un período de claro crecimiento demográfico, el cual estuvo estrechamente relacionado con destacables cambios agrícolas (introducción del maíz y la patata, extensión de la ganadería vacuna) combinados con un desarrollo industrial que, tal como ha señalado Ernest Lluch, se caracterizó por una fabricación descentralizada a domicilio, no sólo en los centros urbanos (Olot, Tortellà), sino también en las zonas rurales⁽⁷⁾.

El censo de Floridablanca indicaba la presencia de 65 fabricantes en Olot, donde la producción de medias y gorras de algodón, con más de 500

5. AHMO. *Serie recuentos de población. Registro de traslaciones de domicilio, 1856-1901 y Registro de altas, 1861-1901.*

6. Josep IGLÉSIES, *El cens del comte de Floridablanca, 1787, Barcelona (2 vols.), 1969-70. Vid, vol I, p. 52. Aunque algunos trabajos han subrayado los déficits del censo de 1787 para el ámbito catalán, vid: A. SIMON TARRES, "La población de Cataluña a finales del siglo XVIII. El censo de Floridablanca y el*

nomenclátor diocesano del obispado de Girona, contraste y fiabilidad" en Homenatge al Doctor Sebastià García Martínez, *Valencia, 1988, vol. III, pp. 97-110; y A. MORENO y C. EJIDO, "El censo de Floridablanca, un chequeo", Pedralbes, 8-I (1988), pp. 163-184.*

7. E. LLUCH, *"La revolució industrial a la Garrotxa (1777-1822)", Annals de l'Institut d'Estudis Gironins, vol. XXV-II (1981), pp. 193-232.*

telares, era floreciente⁽⁸⁾. A pesar de las contrariedades de la *Guerra Gran* (1793-1795) y de la *Guerra del Francès* (1808-1814), hasta la década de los años veinte del siglo XIX la industria olotense continuó prosperando al igual que su demografía, señalando el padrón de 1824 un total de 11.865 habitantes. Pero, a partir de la tercera y la cuarta décadas del ochocientos, se produjo un fuerte proceso de desindustrialización relacionado con la mecanización del sector textil catalán que, en su primera etapa, se decantó por la opción del vapor como fuente energética principal. Estos cambios tecnológicos perjudicaron las comarcas pirenaicas, prepirenaicas (como la Garrotxa) y de la Cataluña interior que habían experimentado una expansión económica y demográfica gracias al desarrollo de actividades industriales tradicionales, desplazándose ahora la nueva industria fabril hacia las comarcas próximas a la costa donde era fácil la llegada del carbón inglés y también hacia comarcas que disponían de mejores recursos hidráulicos⁽⁹⁾. En el caso de Olot, al decaimiento industrial contribuyeron también un sistema de comunicaciones muy deficiente y los negativos efectos de las guerras carlistas que, entre otras cosas, obligaron a los fabricantes olotenses, por motivo de la inestabilidad del orden público, a vender por medio de comisionados en Barcelona con gravosas intermediaciones⁽¹⁰⁾. En 1860, Esteban Paluzie -historiador y pedagogo, descendiente de una familia de in-

8. J. IGLÉSIES, "El cens del comte...", vol I (1969), p. 582. *La fama de las gorras y medias de Olot llegó a Gaspar Melchor de Jovellanos el cual encargó al intendente Francisco de Zamora una Memoria de los telares de gorros que hay en la villa de Olot y otros Pueblos del Principado de Cataluña Formada por Dn. Francisco Antonio de Zamora y Aguilar cavallero de la Real y distinguida Orden española de Carlos 3º, Archivo del Palacio Real de Madrid, Ms. 2.436. Por la misma época, Antonio Ponz en su Viage de España describía la actividad industrial de Olot de la manera siguiente: "Los vecinos de Olot tienen fama de activos, trabajadores y de genios muy a propósito para todo género de artes y manufacturas. No baxan de ciento los telares que*

tienen corrientes de medias de estambre, de algodón y de gorros; los hay de paños, de retinas, fajas de estambre, de cintas, y otros muchos géneros; tintes de todas suertes, molinos de papel, fábricas de xabón, de naypes, etc., y en fin, todo el mundo está ocupado en su trabajo y ganancia". Tomo XIV, Madrid, 1788, p. 114.

9. Vid. J. NADAL i Josep M. BENAUL, "La indústria tèxtil" en *Història Econòmica de la Catalunya Contemporània, vol. IV, Barcelona, 1991, pp. 13-158.*

10. *Sobre la desindustrialización de Olot, además del artículo de E. LLUCH, ver: Maria de BOLÓS, La comarca de Olot, Barcelona, 1977, p. 266 y ss. y GIL VIDAL I FORGA, L'evolució social a Olot, Olot, 1986 (primera ed. 1937), pp. 52 y ss.*

dustriales olotenses- describía con estas palabras la postración económica de su ciudad: “En la actualidad son muy pocas las fábricas que tiene la población, y los operarios se ven reducidos a un jornal muy corto. Algunos de los ricos fabricantes que siguieron en la fabricación empobrecieron al extremo de tener que pedir limosna para sustentarse”⁽¹¹⁾.

Acompañando este hundimiento económico, la población de la capital de la Garrotxa entró en una larga fase primero de depresión y después de estancamiento (Cuadro nº 1); los 7.938 habitantes que fija el censo de 1900 significan un decrecimiento de un 23'10 por 100 respecto el volumen poblacional de 1824, con tasas de crecimiento negativo en todos los períodos intercensales excepto entre 1877 y 1887.

Cuadro nº 1 - Evolución de la población de Olot en el siglo XIX

| Años | Población | T. Crec. Anual |
|------|-----------|----------------|
| 1824 | 11.865 | -0'26 |
| 1860 | 10.262 | -2'33 |
| 1877 | 6.867 | +1'71 |
| 1887 | 8.158 | -0'25 |
| 1897 | 7.952 | -0'05 |
| 1900 | 7.938 | |

Fuente: Elaboración propia a partir de diversos recuentos y censos de población extraídos de J. Danés i Torras, Història d'Olot II, Olot, 1977.

A partir de las décadas de los años sesenta y setenta, el recurso intensivo a la hidromecánica transfirió la hegemonía de la industria textil algodonera de las comarcas del litoral a las cuencas de los ríos Ter y

11. Esteban PALUZIE y CANTALOEZELLA, Olot, su comarca, sus extinguidos volcanes, su historia civil, religiosa y local,

biografías de sus hijos más notables en letras, armas, etc., *Barcelona, 1860, p. 176.*

Llobregat, beneficiándose también en menor medida las cuencas del Fluvià y del Segre⁽¹²⁾. Esta “huida” hacia el interior en busca de fuerza motriz gratuita y mano de obra barata y flexible en su contratación, reactivó sólo muy moderadamente la lánguida economía de la Garrotxa. En 1880 empezó a funcionar en Olot el primer telar de vapor y en estas décadas de finales de siglo cobraron también cierto desarrollo las industrias papeleras, de la imaginería y de los curtido⁽¹³⁾.

Después de la caída demográfica de las décadas centrales del Ocho-cientos, los censos del último cuarto de siglo reflejan que la población de la capital de la Garrotxa había entrado en una fase de estancamiento. Pero, cabe precisar que los efectos migratorios de la desindustrialización no fueron el único factor que condicionó la trayectoria demográfica de Olot en esta centuria. Tal como refleja el Cuadro nº 2, las tasas de mortalidad se mantuvieron altas hasta finales de siglo.

Cuadro nº 2 - Tasas de mortalidad de Olot en el último cuarto del siglo XIX

| | |
|------|-------|
| 1877 | 35'67 |
| 1887 | 33'09 |
| 1897 | 26'15 |
| 1900 | 34'89 |

Fuente: Elaborado a partir de los datos del registro civil suministrados por J. Danés i Torras, *Història d'Olot II (1977)*, p. 268.

Asimismo, la mortalidad infantil y juvenil se mantiene alta; los índices de “párulos” o “albats” de la parroquia de Sant Esteve apenas bajan del 50 por 100 hasta finales del XIX (cuadro nº 3); y a la sobremortalidad de la

12. Vid, Albert CARRERAS, “El aprovechamiento de la energía hidráulica en Cataluña, 1840-1920. Un ensayo de interpretación”, *Revista de Historia Eco-*

nómica, Año I, nº 2 (1983), pp. 31-63.
13. María de BOLÓS, “La comarca...” (1977), p. 270 y ss.

epidemia de cólera de 185⁽¹⁴⁾ hay que añadir las consecuencias de las guerras carlistas de 1847-56 y 1872-79 que afectaron con especial dureza a estas comarcas del prepirineo catalán⁽¹⁵⁾.

Cuadro nº 3 - Mortalidad de "albats" en la parroquia de Sant Esteve de Olot. 1846 -1900

| Quinquenio | Total defunciones | Albats | % |
|------------|-------------------|--------|-------|
| 1846-1850 | 1962 | 1057 | 53'87 |
| 1851-1855 | 1929 | 995 | 51'58 |
| 1856-1860 | 1954 | 1085 | 55'52 |
| 1861-1865 | 1859 | 942 | 50'67 |
| 1866-1870 | 2092 | 1061 | 50'71 |
| 1871-1875 | 1798 | 819 | 45'55 |
| 1876-1880 | 1495 | 612 | 41'77 |
| 1881-1885 | 1533 | 670 | 43'70 |
| 1886-1890 | 1588 | 704 | 44'33 |
| 1891-1895 | 1435 | 592 | 41'25 |
| 1896-1900 | 1252 | 455 | 36'34 |

Fuente: Elaborado a partir de los registros de Defunciones de la Parroquia de Sant Esteve de Olot. Archivo Diocesano de Girona (microfilms).

14. Según E. PALUZIE la epidemia de cólera, que afectó a Olot el mes de agosto de 1854, causó un total de 400 víctimas, cfr. Olot, su comarca (1860), aunque es posible que esta cifra sea exagerada. Los registros de mortalidad de la parroquia de Sant Esteve revelan una elevación de un 38'10% de las defunciones sobre la mortalidad normal del período (método Livi Bacci-Lorenzo del Panta).

15. Durante la segunda guerra carlista o "guerra dels matiners" la Garrotxa y Olot constituyeron una de las principa-

les zonas de reclutamiento de los rebeldes y de inestabilidad política. Cfr., Josep CLARA, "Sobre la identitat dels matiners de les comarques del N.E. de Catalunya", Estudi General, 1-1 (1981), pp. 179-185. En los años de la tercera guerra carlista, Olot -que sufrió tres sitios- y la Garrotxa, en general, fueron escenarios principales de las beligerancias entre carlistas y liberales. Vid. Esteban CASTELLA, La guerra civil en Olot (1872-1875), Olot, 1967 (2 vols).

Esta elevada mortalidad contrasta con unos índices de natalidad que a finales del siglo XIX y a comienzos del presente siglo se habían estabilizado entorno a un 20 por 1000⁽¹⁶⁾; lo cual comportaba unos saldos vegetativos negativos aún en las primeras décadas del siglo XX: entre 1901 y 1930 el registro civil de Olot detalla 6.064 nacimientos por 6.608 defunciones, es decir, arroja un saldo negativo de 514 personas⁽¹⁷⁾.

3. LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN OLOT DURANTE EL SIGLO XIX. RITMO, CUANTIFICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS

Con el auge económico de las últimas décadas del Setecientos y primeras décadas del siglo XIX, Olot se convirtió en un centro receptor de población; una época en que según E. Paluzie “no había suficientes brazos para dar cumplimiento a los pedidos que de todas partes se les hacían”⁽¹⁸⁾. Un censo de 1850 estudiado por María de Bolós aún revela -a pesar de que en aquella fecha las tendencias económicas y demográficas ya se habían invertido- que el 20'6 por 100 de la población del municipio olotense estaba constituida por población alóctona, siendo el 64'5 por 100 de los inmigrantes de la misma comarca y el 21'5 por 100 del área circundante a la Garrotxa⁽¹⁹⁾. Esta inmigración comarcal interna de origen rural se veía favorecida por la institución del *hereu* que impulsaba a los hermanos menores (*cabalers* o *fadristerns*), sobre todo el pequeño campesinado, a buscar trabajo en la ciudad o también en masías importantes⁽²⁰⁾ y a las mujeres a bus-

16. Vid J. DANÉS I TORRAS, “Història d'Olot” II (1977), p. 243.

17. *Ibid.*, p. 245.

18. E. PALUZIE, “Olot, su comarca...” (1860), p. 176.

19. M. de BOLÓS, “La comarca de Olot” (1987), p. 247.

20. *Sobre las consecuencias sociales, económicas y demográficas de estos procesos de diferenciación social y sobre el sistema de transmisión de bienes en Ca-*

taluña, ver especialmente los trabajos de Llorenç FERRER sobre la Cataluña Central: “Pagesia i sistema de transmissió de béns al Bages en el segle XVIII”, Actas del Primer Congrés d'Història Moderna de Catalunya (CHMC), Barcelona, 1984, vol. I, pp. 361-369 y Pagesos, rabassaires i industrials a la Catalunya central (segles XVIII-XIX), Barcelona, 1987.

car trabajo en la manufactura del algodón o a colocarse como criadas o sirvientas⁽²¹⁾.

En contraste, los registros de altas de la capital de la Garrotxa nos informan de un bajo volumen inmigratorio en las cuatro últimas décadas del Ocho-cientos (cuadro nº 4), sumando en esos cuarenta años un total de 1.403 personas, lo que representaría una media anual de 35'94 individuos por año; apreciándose una ligera mayoría de inmigración masculina que se mantiene en todos los quinquenios que van de 1861-65 a 1896-1900. Asimismo, el coeficiente de personas por familia de la población inmigrada -2'43- nos da a entender un componente importante de solitarios/as, especialmente acusado en el quinquenio 1891-95 en que una cierta revitalización industrial atrajo puntualmente un flujo apreciable de mano de obra masculina a la ciudad.

Cuadro nº 4 - Inmigración a Olot, 1861-1900. Cuantificación, ritmo y sexo de la población inmigrada

| Quinquenio | Hombres | Mujeres | Total personas | Nº familias | Coef. P/F |
|--------------|------------|------------|----------------|-------------|-------------|
| 1861-65 | 66 | 63 | 129 | 43 | 3'00 |
| 1886-70 | 84 | 58 | 142 | 65 | 2'18 |
| *1871-75 | 108 | 80 | 188 | 73 | 2'57 |
| 1876-80 | 113 | 94 | 207 | 84 | 2'46 |
| 1881-85 | 123 | 94 | 217 | 72 | 3'01 |
| 1886-90 | 82 | 67 | 149 | 54 | 2'75 |
| 1891-95 | 185 | 95 | 280 | 153 | 1'83 |
| 1896-1900 | 51 | 50 | 101 | 33 | 3'06 |
| TOTAL | 812 | 601 | 1403 | 577 | 2'43 |

* Faltan los datos de 1874.

Fuente: Elaborado a partir del Registro de Altas del AHMO.

21. Francisco de ZAMORA en su Diario de los viajes hechos en Cataluña del año 1787 (Edición de 1973 al cuidado de Ramón Boixareu, Barcelona, Ed. Curial)

anotaba que en Olot "Las mujeres trabajan a corrillos, sentadas en medio de las calles, haciendo media con un movimiento extraordinario", p. 77.

Desindustrialización y movimientos migratorios en la Cataluña del Ocho-cientos. El caso de la ciudad de Olot

La estructura socio-profesional de esta población inmigrada está principalmente integrada por artesanos y asalariados: un 58'52 por 100 de los cabezas de familia con profesión conocida, sin ser nada despreciable el 19'86 por 100 de propietarios (cuadro nº 5), apreciándose, asimismo, una estructura por edades bastante equilibrada (cuadro nº 6).

Cuadro nº 5 - Estructura socio-profesional de los cabezas de familia de la población inmigrada a Olot (1861-1900)

| | 1861- 1865 | 1866- 1870 | 1871- 1875 | 1876- 1880 | 1881- 1885 | 1886- 1890 | 1891- 1895 | 1896- 1900 | TOTAL |
|----------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|-------|
| Profesiones liberales | 1 | 4 | 2 | 3 | 0 | 3 | 4 | 1 | 18 |
| Propietarios | 9 | 7 | 16 | 10 | 7 | 8 | 17 | 15 | 87 |
| Empleados | 0 | 1 | 2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 8 |
| Actividades mercantiles | 2 | 9 | 5 | 4 | 1 | 3 | 8 | 3 | 35 |
| Pequeña prod. artesanal | 13 | 23 | 24 | 18 | 23 | 12 | 43 | 2 | 158 |
| Asalariados | 13 | 5 | 2 | 9 | 10 | 8 | 49 | 7 | 103 |
| Otros | 1 | 5 | 7 | 3 | 3 | 9 | 8 | 1 | 37 |
| Sin datos | 4 | 11 | 15 | 36 | 27 | 12 | 23 | 3 | 131 |

Fuente: Elaborado a partir del registro de altas del AHMO.

Cuadro nº 6 - Estructura por edades de la población inmigrada a Olot

| | 0-10 años | | 11-20 años | | 21-30 años | | 31-40 años | | 41-50 años | | + 50 años | | S.D. |
|-----------|-----------|-------|------------|-------|------------|-------|------------|-------|------------|-------|-----------|-------|------|
| | Pers. | % | Pers. | % | Pers. | % | Pers. | % | Pers. | % | Pers. | % | |
| 1861-1900 | 233 | 19'64 | 200 | 16'86 | 262 | 22'09 | 206 | 17'36 | 145 | 12'22 | 140 | 11'80 | 217 |

Fuente: Elaborado a partir del registro de altas del AHMO.

En cuanto al origen de la población inmigrada, el cuadro nº 7 revela nítidamente dos grandes zonas de procedencia: la primera sería la misma Garrotxa, correspondiendo la segunda al área barcelonesa, destacando en ella Barcelona y las ciudades industriales próximas a ella (Sabadell, Barcelona...); siendo la inmigración procedente de Cataluña prácticamente inapreciable. En la inmigración interna comarcal puede percibirse que los flujos más intensos que recibe Olot provienen de las poblaciones de la parte occidental de la Garrotxa (Riudaura, Les Preses, Sant Joan les Fonts...) que no de la parte oriental, pues esta tiene otros polos de atracción próximos: Girona, Banyoles e incluso Figueres⁽²²⁾.

Cuadro nº 7 - Procedencia de la inmigración de Olot, 1861-1900

| | Personas | % |
|-----------------------|----------|-------|
| Garrotxa | 601 | 47'39 |
| Ripollès | 44 | 3'47 |
| Pla de l'Estany | 28 | 2'20 |
| Alt Empordà | 72 | 5'67 |
| Baix Empordà | 23 | 1'81 |
| Gironès | 26 | 2'05 |
| La Selva | 22 | 1'73 |
| Comarcas de Barcelona | 430 | 33'91 |
| Comarcas de Tarragona | 4 | 0'31 |
| Comarcas de Lleida | 13 | 1'02 |
| Resto de España | 3 | 0'23 |
| Extranjero | 2 | 0'15 |
| Sin datos | 135 | -- |

Fuente: elaborado a partir del registro de altas del AHMO.

22. *El padrón de 1845 de Girona refleja que de los 2.982 foráneos residentes en la ciudad, 383 -es decir, un 12'84 por 100- eran procedentes de la Garrotxa. Vid. A. SIMÓN TARRES, "Girona a co-*

mienzos del Ochocientos. Inmigración y crecimiento demográfico". Actas del Primer CHMC (1984), vol. I, pp. 133-140.

Desindustrialización y movimientos migratorios en la Cataluña del Ochocientos. El caso de la ciudad de Olot

El proceso de desindustrialización, las guerras carlistas y los otros factores antes comentados hicieron que Olot se convirtiera a partir del segundo tercio del siglo XIX en un centro expulsor de población. El registro de bajas elaborado por el municipio (cuadro nº 8) nos da cuenta de la fuerza de la corriente emigratoria en el cuatrienio 1847-50 (una media anual de 393'25 individuos), advirtiéndose asimismo un alto coeficiente de personas por familia, indicador de la marcha de numerosas familias nucleares con hijos. Según Esteban Paluzie muchas de las industrias algodoneras se trasladaron en aquellas fechas a Barcelona y a otros centros urbanos⁽²³⁾, y es posible que no pocos obreros siguiesen a sus patronos. Del traslado de forma unisona de fábricas y población trabajadora nos da cuenta para el período, también turbulento, de 1872-1875, el estudio de Gil Vidal sobre la evolución social de Olot: en los años de la tercera guerra carlista, la industria de tejidos de la casa Matabosc se trasladó a Camprodon con un centenar de obreros olotenses⁽²⁴⁾.

En la década de los años cincuenta, cuando los despidos masivos eran aún frecuentes en las industrias olotenses⁽²⁵⁾, el flujo emigratorio es aún notable, una media de 149'14 individuos por año, apreciándose una primera caída a partir de 1860 hasta 1880 (con la salvedad del quinquenio 1871-75, marcado por la tercera guerra carlista), y una segunda caída a partir de 1880 coincidiendo con la moderada revitalización económica de la capital garrotxina.

23. E. PALUZIE, "Olot, su comarca..." (1860), p. 178.

24. G. VIDAL, "L'evolució social..." (1977), p. 80.

25. Así, en el año 1858 la fábrica de fajas

de José Escubós despidió 52 trabajadores y la industria Batlló otros 59. Cfr. María de BOLÓS, "La comarca..." (1977), Apéndice nº 36.

Cuadro n. 8 - Emigración de Olot, 1847-1900. Cuantificación, ritmo y sexo de la población emigrada

| Quinquenio | Hombres | Mujeres | Total Pers. | Nº Familias | COEF. P/F |
|--------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| 1847-50 | 911 | 622 | 1573 | 321 | 4'90 |
| 1851-55* | 226 | 136 | 362 | 139 | 2'60 |
| 1856-60 | 405 | 277 | 682 | 153 | 4'45 |
| 1861-65 | 168 | 120 | 288 | 75 | 3'84 |
| 1866-70 | 193 | 140 | 333 | 107 | 3'11 |
| 1871-75 | 305 | 265 | 570 | 167 | 3'41 |
| 1876-80 | 193 | 162 | 355 | 129 | 2'75 |
| 1881-85 | 101 | 91 | 192 | 62 | 3'09 |
| 1886-90 | 56 | 32 | 88 | 33 | 2'66 |
| 1891-95 | 54 | 41 | 95 | 33 | 2'87 |
| 1896-1900 | 31 | 38 | 69 | 32 | 2'15 |
| TOTAL | 2643 | 1964 | 4607 | 1251 | 3'68 |

* *Faltan los años 1852, 1853 y 1854.*

Fuente: Elaborado a partir del registro de bajas del AHMO.

Cuadro n. 9 - Estructura por edades de la población emigrada de Olot

| | 0-10 años | | 11-20 años | | 21-30 años | | 31-40 años | | 41-50 años | | + 50 años | | S.D. |
|-----------|-----------|-------|------------|-------|------------|-------|------------|------|------------|------|-----------|------|------|
| | Pers. | % | Pers. | % | Pers. | % | Pers. | % | Pers. | % | Pers. | % | |
| 1861-1885 | 413 | 38'85 | 298 | 28'03 | 172 | 16'18 | 96 | 9'03 | 52 | 4'89 | 32 | 3'01 | 674 |

Fuente: Elaborado a partir del registro de bajas del AHMO. Sólo hay datos apreciables sobre edades para el periodo indicado.

El destino de la población emigrada (cuadro nº 10) coincide plenamente con las dos grandes zonas de donde partían los flujos inmigratorios: la comarca de la Garrotxa y el área barcelonesa. En el primer caso, se pro-

Desindustrialización y movimientos migratorios en la Cataluña del Ochoientos. El caso de la ciudad de Olot

duce un retorno de la población flotante obrera a sus orígenes rurales⁽²⁶⁾ o su desplazamiento a pequeños núcleos industriales de la Garrotxa, como Sant Joan les Fonts, Besalú o Argelaguer, donde existían fábricas menores, a menudo subordinadas al centro industrial olotense⁽²⁷⁾. La segunda gran zona de destino serían los focos industriales en expansión, algunos de los cuales, es el caso de Barcelona, guardaban antiguos y estrechos vínculos con la capital de la Garrotxa.

Cuadro nº 10 - Destino de la emigración de Olot, 1847-1900

| | Personas | % |
|-----------------------|----------|-------|
| Garrotxa | 2685 | 59'46 |
| Ripollès | 114 | 2'52 |
| Pla de l'Estany | 29 | 0'64 |
| Alt Empordà | 66 | 1'46 |
| Baix Empordà | 17 | 0'37 |
| Gironès | 101 | 2'23 |
| Selva | 44 | 0'97 |
| Comarcas de Barcelona | 1414 | 31'31 |
| Comarcas de Tarragona | 17 | 0'37 |
| Comarcas de Lleida | 0 | 0 |
| Resto de España | 23 | 0'50 |
| Extranjero | 5 | 0'11 |
| Sin datos | 91 | — |

Fuente: Elaborado a partir del registro de bajas del AHMO.

26. Josep FONTANA ha subrayado la relación existente entre el desarrollo del fenómeno carlista y el empobrecimiento de determinadas comarcas catalanas, "Crisi camperola i revolta catalana", *Recerques nº 10* (1980), pp. 7-16. La población de origen rural empleada pri-

mero en las fábricas de Olot, pero después despedida de su trabajo y obligada a emigrar de la capital, debió alimentar las partidas carlistas.

27. Vid. María de BOLÓS, "La comarca..." (1977), p. 277.

4. CONCLUSIONES

El estudio de la movilidad de la ciudad de Olot en el siglo XIX catalán nos da pie para elaborar las siguientes conclusiones:

* En primer lugar se constata que las características y los ritmos del proceso de industrialización catalán (desigualdad geográfica en su implantación, variabilidad de ésta según las fuentes de energía predominantes en cada una de sus etapas...) propiciaron importantes movimientos de redistribución interna de la población no únicamente cifrados en los flujos campo-ciudad. En el caso de Olot, las zonas rurales de la Garrotxa habían suministrado mano de obra para una primera fase de industrialización textil, aún muy basada en una producción de tipo artesanal. La mecanización del sector dio lugar a otros movimientos migratorios: uno de retorno a las zonas rurales, alimentando seguramente los movimientos carlistas que, a su vez, agravaron la situación económica de Olot y su comarca; el segundo movimiento que propiciaron los cambios industriales de la tercera y cuarta décadas de la centuria, fue una corriente emigratoria hacia Barcelona y su hinterland industrial, estableciéndose también movimientos de signo inverso -probablemente con un componente importante de retorno- hacia la capital de la Garrotxa. Todo ello nos indicaría una movilidad compleja: zona rural-capital comarcal-Barcelona y su hinterland, con movimientos de población acompasados a una coyuntura que, tal como hemos visto, queda influida por factores de cambio tanto económicos como de tipo político o de orden socio-demográfico.

* En segundo lugar, cabría destacar que en el estudio de los movimientos migratorios de la transición demográfica en Catalunya se ha insistido mucho en la incidencia de los agentes de tipo económico. Pero, el caso de Olot y de la Garrotxa en general, demuestra cómo factores político-militares -las guerras carlistas- tienen consecuencias económicas y demográficas que no deben olvidarse.

* Finalmente, podemos apreciar cómo las fuentes de los archivos municipales del siglo XIX, ya lo demostró Enriqueta Camps con los padrones de Sabadell y creemos haberlo reafirmado con estos registros de "altas" y "bajas" de la ciudad de Olot, pueden constituir un precioso filón para el estudio de los movimientos migratorios al llegar a ofrecer destacables precisiones cualitativas.